

PRECIO DE SUBSCRIPCIÓN

Al mes, 50 céntimos en la ciudad, 1 peseta en la provincia.

Número suelto, 2 céntimos.

LA AURORA

DIARIO INDEPENDIENTE

(SE PUBLICA CON CENSURA ECLESIASTICA)

DIRECCIÓN

Calle de los Aljibes, núm. 7.

Toda la correspondencia al Administrador Don José Úbeda.

Sobre la Prensa.

Queremos llevar nuestra imparcialidad hasta censurar este mismo ministerio que ejercemos. ¿Por qué habíamos de librarnos nosotros de la crítica de que hacemos objeto á los demás?

De ningún modo: la Prensa es un poder terrible y, por lo mismo, necesita de mejor crítica y mayor censura, si se ejerce su ministerio interesadamente, ó en perjuicio de los bienes de la colectividad en general. La Prensa es poder porque va á las manos del pueblo, y es terrible porque éste, por lo común, no se pára á ver la intención con que los periódicos hablan ni el interés que los mueve.

De donde se deduce que el que tenga dinero bastante para sostener un periódico, lleva adelantado medio camino para engañar, en su beneficio, á la mayoría. Por eso todos los Partidos políticos, lo primero que hacen es fundar un periódico y el que logra hacerle de más circulación, es el que consigue más influencia del Gobierno.

Testigos *El Imparcial* y el *Heraldo*, que han

puesto y derribado Gobiernos. Y no porque los Partidos á que pertenecen los Directores y Propietarios de ambos periódicos sepan más ó tengan más razón que aquellos á quienes substituyan, sino porque arrastran más número de engañados, tienen más fuerza que los restantes. ¡Siempre la fuerza triunfando de la razón y de la justicia!

¿Y á qué viene todo esto?, preguntará el lector.

Pues viene á cuento de que en esta regeneración que pretendemos para España, lo primero que hay que regenerar es la Prensa, haciendo tabla rasa de todos los periódicos políticos ó simplemente de empresa, que son los que nos han guiado al abismo. Esto en beneficio de la misma Prensa honrada é independiente, porque el ministerio de la Prensa por sí es honrado y debe de ser independiente; como que se dirige á la enseñanza del menesteroso, que debe de ser sana y desinteresada.

El periódico, en una palabra, es una espada de dos filos; por uno sana, y por otro mata, según quien lo dirija, sea un hombre honrado ó un canalla.

VENTURA F. LÓPEZ

21

LOS NIÑONGOS

recibió la carta D.^a Chóleng, y la estaba leyendo cuando Trini se levantó. Trini se levantaba mustia, con grandes ojeras, como de haber llorado, y se sentó frente á frente de D.^a Chóleng sin mostrar impaciencia porque la dijera el contenido de la carta, por lo que, alzando la vista aquella, miró fijamente á su hija y la preguntó:

—¿Pero qué demonios tienes?..... ¡Todo el día estás llora que llora!.....

—Nada, mamá, que me duele la cabeza.

—¡La cabeza!—dijo D.^a Chóleng, moviendo la suya; —de seguro que no te dolería la cabeza si no pensaras tanta tontería, ¡demonio!

Trini hizo un gesto de disgusto y D.^a Chóleng continuó:

—Mejor sería que estudiaras y no que estuvieses dale que dale á la cabeza con ese macaco de Ricardo, que ya me está á mí cansando.

—Pero, mamá, si no pienso en él ahora.

—Sí; eso es lo que te duele, que no haya venido todavía.

Trini no replicó; pero bien se notaba en sus movimientos la protesta interior. D.^a Chóleng, por su parte, siguió leyendo y diciendo á media voz:

—¡Farsante, más que farsante!, que viene tras del dinero.....

—Pero, mamá—se atrevió á insinuar Trini,—si yo no tengo dinero.....

—¡No importa!—gritó D.^a Chóleng.—¡Cállese Ud.! Mira lo que dice tu padre: que no puede aumentarnos la pensión y que no nos dejemos engañar.....

Trini, al oír esto, abrió los ojos desmesuradamente y cogió la carta para leerla, mientras que D.^a Chóleng, echando cuentas, decía:

—Sí, mejor; así es mucho mejor; porque aquí no se hace más que gastar cuartos, y á la postre nos vamos á quedar sin el premio. ¡Puro falsedad y jambuguería el so-siedas de Madrid!

—Bueno—interrumpió Trini, que al paso que leía iba siguiendo el discurso de su madre;—dice que no nos dejemos engañar; ¿pero aquí quién trata de engañarnos?

—Trini, Trini, ¡cállese Ud.!—repitió D.^a Chóleng airada, amenazando á su hija con una chinela.—¡Cállese Ud. y déjeme Ud. á mí, que soy su madre!..... ¡Vaya con la niña,

El obrero.

III

—¿Cómo? Siguiendo los preceptos de la ley de gracia, lo mismo los unos que los otros.

—Pero Jesucristo enseñó una doctrina verdaderamente para los Santos.

—No, amigo, la doctrina del Evangelio es para los hombres, aunque es cierto que con ella se forman los Santos; está dirigida á la purificación de las costumbres y á concluir con el orgullo y la codicia, causa general de tantos desórdenes sociales; mas determinó el Señor ofrecerse como ejemplo, y por eso nació pobre, como hemos dicho ya. Vemos, sin embargo, que su vida se presentó llena de esplendor....

—Sí, ¿pero no pudo haber alguna equivocación en aquellas enseñanzas tan perfectas?

—No, porque el Salvador es Dios. ¿Es creíble que hubiera podido enseñar una mentira desacreditando necesariamente su obra misma? Ni fundada ésta en una falsedad hubiera hecho tan rápidos progresos la propagación del Cristianismo; porque los formidables enemigos que se conjuraron contra la naciente Iglesia no hubieran olvidado razón tan poderosa para combatirla con éxito seguro. Debe también considerarse que lo verdadero y lo falso se rechazan, y no pudo mentir Cristo, autor de las verdades evangélicas, porque en Él no es posible existan dos principios encontrados. ¡De tan horrible hipótesis, cuán absurdas consecuencias se deducen! Veríamos á la impostura dominar el mundo, ofuscando el criterio de innumerables

gentes que han profesado el Cristianismo. Resultaría la moral más santa, apoyada en el más vil engaño y en repugnante consorcio verdades y mentiras. Jesucristo, autor de la verdad y de una doctrina tan sublime, no pudo decir falsedades. Sus mayores enemigos no pudieron acusarle de pecado alguno, ni Josefo (escritor judío) refiere acción culpable que manchara la santísima vida de aquel hombre extraordinario, acusado solamente de llamarse Hijo de Dios, como Tácito refiere. Sentencióle Pilatos por temor á los judíos, cuando empezaron á poner en duda su amistad hacia el Emperador, cuya confianza habría perdido si llegaban á Roma sospechas semejantes.

Rechacemos con horror las blasfemias que enseñan los impíos contra la divinidad de Jesucristo, y, como fieles católicos, creamos este dogma, base y fundamento de nuestra Religión; dogma que vaticinaron los profetas, enseñó el mismo Redentor, creyeron los Apóstoles, los escritores, mártires y confesores, y con esta fe resultará en nuestros corazones el amor al prójimo y la perfecta inteligencia entre obreros y patronos.

—Con efecto; pero eso se conseguirá si las doctrinas cristianas se nos enseñan con el ejemplo, que es la más convincente predicación.

—Perfectamente; pero no dude Ud. un momento que habrá Gobiernos católicos y leyes calcadas sobre la de Dios, resultando entonces el tan apetecido y deseado bien: la verdadera grandeza y prosperidad de España.

FRANCISCO GARCÍA-RODRIGO.

quererme dar lecciones á mí!..... Mira, ¿sabes lo que te digo?—concluyó D.^a Chólang, —que si no sacas el premio en este mismo Curso, en seguida nos volvemos á Filipinas.

Trini, entre tanto, lloraba por lo bajo; mas D.^a Chólang se reía de sus lágrimas sin compasión alguna, porque burlándose, repetía:

—¡Miren la mimosa; se ha enamorado de él!..... ¡El niño, sin oficio ni beneficio!..... ¡Ay, Trini!....., cuánto tienes que aprender!.....

En esto sonó la campanilla, y como por el especial modo de sonar comprendiera Trini que quien llamaba era Ricardo, se metió corriendo en su cuarto.

—¿Y Trini, dónde está?—fué lo primero que habló Ricardo, como avisado por la atmósfera de disgusto que allí se respiraba.

—En la cama—contestó secamente D.^a Chólang.

Ricardo se quedó sorprendido un tanto al notar lo brusco de la respuesta de D.^a Chólang; mas como no podía imaginar que fuese él el causante de lo que allí pasaba, todavía se atrevió á preguntar.

—Pero, ¿qué ha tenido?..... Supongo que no será cosa de cuidado.....

—¡Ah!, no, señor—respondió con tono de ironía Doña Chólang,—no se apure Ud.; es un poco de frío que, sin duda, ha tomado. Porque este frío sienta muy mal, créalo usted; yo creo que si continuamos mucho en Madrid también voy á caer en cama.

Ricardo recibió esta última frase como un pinchazo é instintivamente comprendió que no era él ajeno al mal de Trini, razón por la cual no quiso profundizar en el asunto y se calló. D.^a Chólang entonces aprovechó el silencio para mudar de conversación.

—Diga Ud., Ricardo—dijo,—¿su papá conoce á alguno del Conservatorio?

—Señora—expresó muy fino Ricardo,—ya la he dicho á Ud. que es íntimo amigo del Director.

—¡Ah, sí, es verdad!.....; pues nada; bien, bien....., porque este clima nos mata, y como Trini no saque el premio este mismo año, nos tenemos que volver á Filipinas.....

No le hizo falta más á Ricardo para penetrarse de la gravedad de la situación que él á su llegada había sentido, y como no pudiera disuadir á D.^a Chólang de sus propósitos con las pocas palabras que luego cambiaron, se despidió de ella, al parecer, afable, pero maquinando mil planes atentatorios en su mente. (Se continuará.)

RIFIRRAFE

Los que nos dirigen anónimos amenazantes podían ahorrarse ese trabajo, afrontándonos en la calle, puesto que andamos todo el día y parte de la noche por esos mundos de Dios.

Nada más que eso.

Se anuncia la aparición de un nuevo periódico diario en esta capital.

No sabemos más del nonnato colega, sino que tendrá doble tamaño que LA AURORA, bien que, en compensación de eso, ha de costar también más del doble que ella.

¡Vaya una gracia!

Místicas flores.

LA AMAPOLA

Amapola preciada, don del cielo,
que infundes en el alma paz y consuelo:
mariposa encarnada, flor prodigiosa,
émula en hermosura de la rosa,
fugaz es tu belleza

cual parca es en el bien naturaleza.....

Mariposa encarnada, flor prodigiosa,
émula en hermosura de la rosa.

V.

SECCIÓN DE NOTICIAS

Esta mañana ha llegado el Sr. Arzobispo de Burgos, hospedándose en el Palacio Arzobispal.

Ayer celebró su fiesta onomástica nuestro particular amigo y Gobernador civil de esta provincia D. Eduardo Ortiz y Casado, viéndose con tal motivo visitado por muchísimas é importantes personalidades de esta localidad.

El Sr. Ortiz recibió muchos regalos de las personas que saben apreciar sus cualidades excepcionales.

Ha dado á luz, con toda felicidad, una preciosa niña la esposa de nuestro querido compañero de Redacción D. José M.^a Martínez de Velasco.

¡Qué delicia, gran P. P.!

Ya eres padre: eso sí que es rifirrafe.....

Con atento B. L. M. del Sr. Alcalde hemos recibido la Memoria de su gestión administrativa durante el tiempo que lleva al frente de este Ayuntamiento.

No creemos que el Sr. Benegas necesite de esta demostración pública de su celo; pero, pues, viene la Memoria á justificarle, venga en buena hora, y estúdiénla los que tengan que ponerle algún reparo, porque nosotros no sabemos.

Ya se han debido convencer los tahoneros que no pasa por alto sus excesos; á juzgar porque en el día pasado sólo han decomisado las Autoridades una cantidad insignificante de pan falto de peso.

¡Ya era hora!

Parece que el Sr. Alcalde piensa mandar poner una farola en la escalinata del Carmen para evitar desgracias muy probables, venciendo enérgicamente, según dicen, influencias que á ello se oponían.

Felicitemos á nuestro Sr. Alcalde porque ha vencido en favor de una causa tan justa como ésta.

Han sido detenidos dos sujetos en Escalonilla, presuntos culpables de la muerte violenta ocurrida en la persona de Bartolomé N., vecino de la Puebla de Montalbán, en la noche del 27 de Septiembre último, en la carretera de Torrijos.

En Sevilleja ha sido muerto Juan Aceituno á consecuencia de cinco puñaladas recibidas en distintas partes del cuerpo, inferidas por Casiano Díaz en la madrugada del día 9.

El asesino, una vez realizado su crimen, arrojó el arma; pero más tarde el Juez municipal logró detener al Casiano, siendo entregado al Juzgado de Instrucción convicto y confeso de su delito en unión de la navaja, que ha sido hallada.

Ecós de ultratumba.

Queriendo referir á los lectores de LA AURORA la opinión de algunos hombres públicos, sintetizando su manera de ver la situación presente, y convencido que de los *políticos* no hay que esperar gran cosa, y sabiendo, además, que en sus dictámenes no entra otro ideal que la propia conveniencia, he resuelto prescindir de los vivos y he recurrido á los muertos.

Muchos han sido los consultados; algunos se han excusado de responder por delicadeza; otros ni siquiera se han excusado (también por *delicadeza*), y otros, mostrándose más atentos, me han contestado (aunque en catalán) lo siguiente:

«La situación de España puede compararse con la de un reloj que tenga la máquina completamente destrozada.

»Es tonto é inútil gastar dinero y perder tiempo en composturas.

»¿Para qué, si el reloj ha de seguir marchando mal?

»Lo más práctico es tirarlo y comprar otro nuevo.—

Ruix Zorrilla.»

«¡Qué atrocidad, señor, qué atrocidad! Están Uds. mil veces peor que el día antes de la batalla de Alcolea.—
Serrano.»

«¿Que qué opino yo de la actual situación de España?
»Pues, una sola cosa: que si yo no hubiese muerto, no habría sucedido esto.....—*Prim*»

«Si veis á los Ministros demócratas del Gobierno de Sagasta, decidles, de parte mía, que eso no es democracia ni cosa que lo parezca.—*Rivero.*»

«No me importa haber muerto. Lo que lamento es haber muerto por una cosa tan poco lucida como la guerra de Cuba.

»¡Pensar que he sucumbido combatiendo á unos insurrectos, á quienes se está acabando por darles la razón!

»Si esto lo hubiera yo sabido, todavía viviría.—*Santocildes.*»

«Tengo el honor de participar á Uds. que los *carlistas* están trabajando, de la única manera que ellos pueden trabajar.—*Moriones.*»

«Una vez dije: que más valía honra sin barcos, que barcos sin honra.

»De una cosa ya sé que están Uds. bien.

»¿Y de la otra?—*Méndez Núñez.*»

«Sí, señor; tal como van las cosas, abrigo la esperanza de que esto de Cuba acabará alzándome un monumento en medio de la *plaza de Armas de la Habana*.

»Weyler relevado..... la autonomía concedida..... y los Estados Unidos haciendo y deshaciendo á medida de sus deseos en París.

»¡Vaya, tendré monumento!—*Maceo.*»

«Miren Uds. por dónde, si yo resucitase, no podría decir aquello de: *¡Cúmplase la voluntad nacional!*

»Según hoy me han asegurado, carece de voluntad la Nación.—*Espartero.*»

«¡Qué porvenir más negro! ¡Qué situación más enmarañada! Casi estoy por creer que me he muerto á tiempo.

»Lo que jamás me figuré, es que mis herederos se iban á deshacer de todo tan pronto.

»No es extraño: ¡ni tres meses me llevaron luto!—*Cánovas.*»

Y he aquí, lector, las contestaciones recibidas.

¿No es cierto que, aunque en catalán, se entiende la letra?

¡Estoy seguro!

LEOPOLDINI.

Cultos para mañana.

Cuarenta Horas en el Convento de Religiosas Carmelitas; donde dará hoy principio una solemnísimá Novena á Santa Teresa.

TOLEDO—1898

IMPRESA Y LIBRERÍA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ
Comercio, 55, y Alcázar, 20.

ANUNCIOS

ESTERERÍA Y ESPARTERÍA

DE LA

VIUDA DE ANTONIO DÍAZ

Hombre de Palo, 6 —TOLEDO— Hombre de Palo, 6

En este antiguo y acreditado Establecimiento se ha recibido un grande y variado surtido en esteras de todas clases y precios para la temporada de invierno.

Además, esta Casa se encarga de la colocación de alfombras nuevas y usadas, y del arreglo de toda clase de esteras á precios muy económicos.

6, HOMBRE DE PALO, 6

CENTRO DE PERIÓDICOS

DE

MARCELINA SILLA

54, ZOCODOVER, 54

Subscripciones á todos los periódicos diarios. Servicio á domicilio.

Periódicos ilustrados, políticos y taurómicos.

Comercio de juguetes, bisutería y otras novedades.

ZOCODOVER, 54—TOLEDO—ZOCODOVER, 54

LA AURORA

DIARIO INDEPENDIENTE

Subscripción mensual: 50 céntimos en la capital y 1 peseta en la provincia.

Número suelto: 2 céntimos.

Centro de subscripciones y anuncios: *Zocodover, 54.*

A paqueteros y corresponsales precios convencionales.